

Ricos
y poderososMarco A. Mares
marcomaresg@gmail.com

Política energética, ¿efecto boomerang?

El actual gobierno está resintiéndole las consecuencias de sus propias decisiones en materia energética.

En la industria eléctrica nacional se gesta un fuerte impacto que golpeará justo en el centro de uno de los proyectos emblemáticos del sexenio, el Corredor Transistmico, sobre el cual se tienen elevadas expectativas.

El cuello de botella con el que podría tropezarse es la energía y más específicamente, la transmisión eléctrica.

El gobierno lopezobradorista canceló desde el inicio de su administración las inversiones en transmisión eléctrica, proyectadas por su antecesor, **Enrique Peña Nieto**, precisamente para el Istmo de Tehuantepec y para el norte del país.

Tales cancelaciones, podrían – por lo menos –, retardar los prometidos proyectos de inversión en esa región, incluidos los parques generadores de energía.

Y en el norte, en Sonora –en donde se planea invertir 48 mil millones de dólares, para generar 5 gigawatts–, la cancelación de las inversiones en transmisión de este gobierno, impactará al Plan Sonora, el parque solar del desierto de esa entidad.

El presidente **Andrés Manuel López Obrador**, anunció desde diciembre del 2021 que, en el corredor transistmico, su gobierno tiene listos 8 de 10 parques industriales con una extensión territorial de 380 hectáreas.

En febrero pasado dijo que se construirán en esa región cuatro parques eólicos que serán administrados por la Comisión Federal de Electricidad y se realizarán

con inversión privada y financiamiento de la banca de Estados Unidos.

Esta semana **John Kerry**, enviado especial del gobierno de Estados Unidos para el Cambio Climático, confirmó la inversión de su país en energías renovables en México. Específicamente en el Istmo de Tehuantepec.

Sorprendieron las complacientes declaraciones de Kerry, que se registraron en paralelo a la guerra verbal entre el secretario de Estado de EU, **Antony Blinken** y el Jefe del Ejecutivo mexicano, por el tema del narcotráfico.

En ese contexto, los secretarios de Hacienda, **Rogelio Ramírez de la O**, de Relaciones Exteriores, **Marcelo Ebrard** y de Economía, **Raquel Buenrostro**, se han pronunciado con mucho entusiasmo en torno a la potencialidad de las

inversiones que atraerá el Corredor Transistmico.

Hace algunas semanas, Ebrard invitó y llevó a un numeroso grupo de embajadores en México de distintos países a Sonora para darles a conocer el proyecto del Plan Sonora.

En los últimos meses y semanas pareciera que se registró un cambio en la perspectiva del gobierno mexicano en materia de energías limpias.

Sin embargo, en los hechos, salvo algunos acuerdos y arreglos a los que ha llegado el gobierno con algunas empresas del sector eléctrico, no hay indicios que reflejen un cambio en la política energética de este gobierno que, ha llevado a las consultas, que solicitó el gobierno de EU y cuya resolución en un panel de controversias sigue latente.

La transmisión de la energía eléctrica es el talón de aquiles de los planes actuales del gobierno.

El experto en energía, **Víctor Ramírez**, recuerda que en los primeros meses de este gobierno se cancelaron las licitaciones de dos líneas de transmisión cuya función sería transportar energía generada por plantas solares en la región noroeste del país, en Sonora, para llevarla a Mexicali y así conectar Baja California al Sistema Interconectado Nacional.

Y la otra planeaba conectar Ixtepepec, en Oaxaca, con Yauatepec, en Morelos, para permitir la instalación de más centrales eólicas en el Istmo y transportar su energía para su consumo en el centro del país.

Si no se hubieran cancelado tales inversiones, hoy el gobierno tendría lo que se necesita para sus proyectos.

Ahora, el gobierno tiene que realizar inversiones de entre 1,200 y 1,400 millones de dólares en transmisión para hacer viables sus proyectos en el Istmo y en Sonora.

Seguramente buscará la manera de hacerlo. Lo más probable es que su realización lleve más tiempo, justo lo que ya no tiene esta administración. A ver.

Atisbos

Hoy concluye la última visita de la autoridad aeronáutica estadounidense, la FAA a México y con ello inicia la auditoría final para que México recupere la categoría 1 en seguridad aérea. Aunque sigue condicionado a que la Cámara de Diputados apruebe el paquete de reformas a la Ley de Aviación Civil y Aeropuertos, que incluye el fortalecimiento de la AFAC.